

Norma 1311 – Evaluaciones internas

Las evaluaciones internas deben incluir:

- El seguimiento continuo del desempeño de la actividad de auditoría interna,
- Autoevaluaciones periódicas o evaluaciones por parte de otras personas dentro de la organización con conocimientos suficientes de las prácticas de auditoría interna.

Interpretación:

El monitoreo continuo forma parte integral de la supervisión día a día, la revisión y la medición de la actividad de auditoría interna. El monitoreo continuo está incorporado en las políticas rutinarias y las prácticas utilizadas para administrar la actividad de auditoría interna, y utiliza procesos, herramientas e información considerados necesarios para evaluar el cumplimiento del Código de Ética y de las Normas.

Las evaluaciones periódicas son realizadas para evaluar el cumplimiento del Código de Ética y de las Normas.

Los conocimientos suficientes de las prácticas de auditoría interna requieren al menos un entendimiento de todos los elementos del Marco Internacional para la Práctica Profesional.

Introducción

Como señala la Norma 1311, el Director Ejecutivo de Auditoría (DEA) es responsable de asegurar que la actividad de auditoría interna realiza una evaluación interna que incluye tanto monitoreo continuo, como autoevaluaciones periódicas. Las evaluaciones internas validan que la actividad de auditoría interna sigue cumpliendo las Normas Internacionales para el Ejercicio Profesional de la Auditoría Interna (las Normas) y el Código de Ética del Instituto de Auditores Internos. El DEA entiende que las evaluaciones internas se centran en la mejora continua de la actividad de auditoría interna y se involucra para supervisar su eficiencia y eficacia.

El Manual de Evaluación de la Calidad de la Actividad de Auditoría Interna del Instituto de Auditores Internos u otra guía y herramientas similares pueden servir de orientación para realizar una evaluación interna.

Consideraciones para la implementación

Las dos partes interrelacionadas de las evaluaciones internas –monitoreo continuo y autoevaluaciones periódicas– proporcionan una estructura eficaz para

que la actividad de auditoría interna evalúe constantemente si cumple las Normas y si los auditores internos aplican el Código de Ética. Además, facilitan la identificación de oportunidades de mejora.

Monitoreo Continuo

El monitoreo continuo se logra básicamente a través de actividades continuas, como la planificación y supervisión de los trabajos de auditoría, prácticas de trabajo estandarizadas, procedimientos de realización de los papeles de trabajo y la firma de comprobación de los mismos, informes de revisión, y la identificación de cualquier debilidad o área que necesite mejorar, junto con planes de acción para implementar estas mejoras. La supervisión continua ayuda al DEA a determinar si los procesos de auditoría interna están aportando calidad, basando su conclusión en la evaluación de todos y cada uno de los trabajos de auditoría realizados. Generalmente, la supervisión continua se realiza de forma rutinaria a lo largo del año mediante la implementación de prácticas de trabajo estandarizadas. Para facilitar todo esto, el DEA puede desarrollar plantillas para que los auditores internos las utilicen en todos sus trabajos, para asegurar que las *Normas* se aplican de forma consistente.

Una supervisión adecuada es un elemento fundamental en cualquier Programa de Aseguramiento y Mejora de la Calidad (PAMC). La supervisión comienza con la planificación y continúa a lo largo de las fases de desarrollo y comunicación del trabajo. Una supervisión adecuada se asegura fijando las expectativas, manteniendo una comunicación continua entre los auditores internos durante todo el proceso de realización del trabajo de auditoría, y con procedimientos de revisión de los papeles de trabajo, incluyendo la firma de comprobación final del responsable de supervisar los trabajos. La Guía de Implementación 2340 – Supervisión del Trabajo proporciona una mayor orientación sobre la supervisión de la auditoría interna.

Las Guías de Implementación de la siguiente serie de Normas proporcionan una mayor orientación para el desarrollo correcto de un trabajo, desde la fase de planificación hasta la de difusión de los resultados: 2200, 2300 y 2400.

Como ejemplos de mecanismos de supervisión utilizados normalmente podemos citar los siguientes:

- Listas de comprobación (checklists) o herramientas automatizadas que proporcionan aseguramiento sobre el cumplimiento de las prácticas y procedimientos establecidos por parte los auditores internos y aseguran que las Normas sobre desempeño se aplican con coherencia.

- Retroalimentación de los clientes de auditoría interna y otros stakeholders o grupos de interés sobre la eficiencia y eficacia del equipo de auditoría interna. La retroalimentación puede ser solicitada inmediatamente después de la finalización del trabajo o con carácter periódico (por ejemplo, semestralmente o anualmente) a través de encuestas o con conversaciones entre el DEA y la Dirección.
- Indicadores clave de desempeño (KPIs por sus siglas en inglés) del personal y de los trabajos de auditoría, como número de auditores internos certificados, sus años de experiencia como auditores internos, el número de horas de formación CPE (desarrollo profesional continuo) realizadas durante el año, trabajos terminados en el plazo previsto, y satisfacción de los stakeholders o grupos de interés.
- Otras medidas que pueden ser útiles para determinar la eficiencia y la eficacia de la actividad de auditoría interna como las medidas de control de los presupuestos de los proyectos, sistemas de control de los plazos y de finalización del plan de auditoría interna pueden ayudar a determinar si se están empleando plazos adecuados en todos los aspectos del trabajo de auditoría. El control de desviaciones del presupuesto también puede ser una medida útil para determinar la eficiencia y eficacia de la actividad de auditoría interna.

Además de validar el cumplimiento de las *Normas* y el Código de Ética, la supervisión continua puede identificar oportunidades para mejorar la actividad de auditoría interna. En estos casos, el DEA normalmente tratará de implementar dichas mejoras, para lo que puede desarrollar un plan de acción. Una vez que los cambios se han implementado, los indicadores clave de desempeño pueden ser utilizados para comprobar que la implantación se ha realizado con éxito. Los resultados de la supervisión continua deberían ser comunicados al Consejo al menos anualmente, en aplicación de la Norma 1320 – Informe sobre el Programa de Aseguramiento y Mejora de la Calidad.

Autoevaluaciones Periódicas

Las autoevaluaciones periódicas se centran en aspectos distintos de los de la supervisión continua, porque generalmente proporcionan una revisión más integral de las Normas y de la actividad de auditoría interna. En cambio, la supervisión continua, por lo general, se centra en revisiones realizadas a nivel de trabajo de auditoría. Además, las autoevaluaciones periódicas comprueban que se cumplen todas las Normas, mientras que la supervisión continua está más centrada en las Normas sobre desempeño de los trabajos de Auditoría interna.

Las autoevaluaciones periódicas son realizadas habitualmente o por responsables de la actividad de auditoría interna, o por un equipo especializado en aseguramiento de la calidad, o por personal de la actividad de auditoría interna que tengan una amplia experiencia en la aplicación del Marco Internacional para la Práctica Profesional (MIPP), Auditores Internos Certificados (CIAs) u otros profesionales competentes en auditoría interna que pueda haber en la organización.

Siempre que sea posible, conviene incluir personal de la actividad de auditoría interna en el proceso de autoevaluación, ya que puede ser una oportunidad de formación útil para mejorar el conocimiento del MIPP entre los auditores internos.

La actividad de auditoría interna realiza autoevaluaciones periódicas para validar si cumple las Normas y el Código de Ética y para evaluar:

- La calidad y la supervisión del trabajo realizado.
- La idoneidad de las políticas y procedimientos de auditoría interna.
- La manera en que la auditoría interna agrega valor.
- El grado en que se ha alcanzado el nivel óptimo de los indicadores clave de desempeño.
- El grado en que se cumplen las expectativas de los stakeholders o grupos de interés.

Para cumplir todo esto, el responsable o el equipo que realice la autoevaluación normalmente evaluará si la actividad de auditoría interna está cumpliendo cada una de las Normas. Para ello puede realizar entrevistas en profundidad y encuestas a stakeholders o grupos de interés. Mediante este proceso, el DEA habitualmente podrá evaluar la calidad de las prácticas de auditoría de la actividad de auditoría interna, incluyendo el cumplimiento de las políticas y procedimientos que debe observar al realizar trabajos de auditoría. Las autoevaluaciones periódicas pueden ser realizadas por un miembro del equipo de auditoría interna o por otras personas de la organización con suficiente conocimiento de las prácticas de auditoría interna, sobre todo de las Normas y del Código de Ética.

La actividad de auditoría interna puede dar pasos adicionales para reforzar la autoevaluación periódica, como por ejemplo las revisiones posteriores del trabajo de auditoría o el análisis de los KPIs (indicadores clave de desempeño).

- Revisiones post-trabajos de auditoría: La actividad de auditoría interna puede seleccionar una muestra de los trabajos realizados en un periodo de

tiempo determinado y conducir una revisión para evaluar el cumplimiento con las políticas de auditoría interna (ver Norma 2040 – Políticas y Procedimientos) y las Normas y el Código de Ética. Estas revisiones son realizadas habitualmente por miembros del equipo de auditoría interna que no participó en el trabajo objeto de la revisión. En una organización grande o en una entidad con un elevado grado de madurez, este proceso puede ser desarrollado por un experto o por un equipo especializado en aseguramiento de la calidad. En organizaciones pequeñas, para llevar a cabo esta revisión, el DEA o los responsables de revisar los papeles de trabajo pueden completar un checklist una vez distribuido el informe final.

- **Análisis de KPIs.** La actividad de auditoría interna también puede monitorear y analizar los KPIs relacionados con la eficiencia de las prácticas estandarizadas del trabajo de auditoría (por ejemplo, desviaciones de las horas presupuestadas para realizar el trabajo, porcentaje del plan de auditoría interna completado, número de días transcurridos entre la finalización del trabajo de campo y la emisión del informe, porcentaje de observaciones de auditoría implementadas, y cumplimiento de los plazos en la implantación de las acciones correctivas derivadas de las observaciones de la auditoría). Otras medidas empleadas incluyen el número de auditores internos certificados, sus años de experiencia en Auditoría Interna, y el número de horas de formación CPE (desarrollo profesional continuo) realizadas durante el año.

Después de realizar la autoevaluación periódica, cuando sea apropiado el DEA puede desarrollar un plan de acción para abordar las oportunidades de mejora. Este plan debería incluir los plazos propuestos en las que las acciones deberían estar implantadas.

Los resultados de las autoevaluaciones periódicas, que indican el nivel de cumplimiento de las Normas y el Código de Ética de la actividad de auditoría interna, debe ser comunicado al Consejo una vez finalizada la autoevaluación, como lo requiere la Norma 1320. Desarrollar una autoevaluación periódica poco tiempo antes de realizar una evaluación externa, puede reducir el tiempo y el esfuerzo requerido para completar dicha evaluación externa (ver Norma 1312 – Evaluaciones Externas).

Consideraciones para demostrar conformidad

Múltiples documentos pueden indicar conformidad con la Norma 1311, incluyendo cualquier evidencia que se han realizado actividades de monitoreo continuo de acuerdo con el PAMC de la actividad de auditoría interna. Los ejemplos pueden constituir listas de comprobación que respaldan las revisio-

nes de los papeles de trabajo, resultados de encuestas y KPIs relacionados con la eficiencia y eficacia de la actividad de auditoría interna, como puede ser un análisis de la desviación de las horas presupuestadas para el trabajo. Además, la conformidad puede ser demostrada con la documentación de las evaluaciones periódicas completas, lo que incluye el alcance de la revisión y el plan para enfocar el trabajo, los papeles de trabajo y los informes. Finalmente, también pueden demostrar conformidad las presentaciones al Consejo y a la Dirección, las actas de las reuniones, y los resultados tanto del monitoreo continuo, como de la autoevaluación periódica, incluyendo planes de acción correctivos y las acciones correctivas realizadas para mejorar el cumplimiento la eficiencia y la eficacia.